

**MENSAJE DEL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DEL PERÚ,
NICOLÁS DE PIÉROLA,
AL SENADO, EL 25 DE NOVIEMBRE DE 1895**

Conciudadanos del Senado:

Ley tan impropia del régimen republicano, como contraria a nuestra Constitución Política, y cuya inconveniencia acaba de tener la mejor de las comprobaciones en la actitud asumida el sábado último por una mitad, precisa, de la Cámara de Diputados, autoriza el voto de censura contra los ministros de Estado, aunque bajo la condición de que él sea dado por el Congreso.

Pronunciado por aquella fracción de la Cámara contra un gabinete cuya rectitud de proceder y labor provechosa le asegura el concurso de la opinión pública y que, ajeno a todo empeño partidista, sólo ha tenido el de acompañarme sin reservas en la tarea de reorganización administrativa, no ha hallado en ese voto otro motivo que las manifestaciones populares, ciertamente lamentables; pero únicamente provocadas por la irreflexión de algunos Diputados y en las que el celo y sagacidad de las autoridades de policía los puso al abrigo de todo daño, evitando que aquellas tomasen las proporciones de un conflicto.

En presencia, no obstante, de ese voto, el ministerio ha presentado inmediatamente su dimisión.

Mi deber público me prohíbe aceptarla; ni podría hacerlo sino en el caso de que, cumplida la condición exigida por la ley, hallase en mí permanente y vivo deseo de acatarla, aún sin estar obligado a ello, fundamento para esa aceptación.

Ahora bien, el texto de la moción aprobada revela claramente que hay el intento de no someterla a vuestra decisión.

Es, pues, deber mío reclamarla y con tanta mayor urgencia, cuanto que la proximidad de la clausura de las Cámaras no permite retardarla.

En la hora de malestar profundísimo, dentro y fuera, en que hemos llegado, el Perú condena todo lo que signifique querellas de círculo, todo cuanto no sea labor afanosa de reparación nacional, hecha con fe viva y voluntad resuelta de alcanzarla. A esa condenación se asocia conmigo –lo ha demostrado bien- la mayoría del Poder Legislativo.

Duro, muy duro es que el proceder de algunos, por inocente que sea la intención, esterilice la tarea y nos debilite fuera, desconcertando dentro. Pero la obra será hecha, a pesar de todo. El Perú lo quiere y nada es fuerte contra la nación entera.

Vuestro conciudadano, el Presidente de la República.